



RELIGIÓN
Segundos medios
Actividad N°4: Rerum Novarum

INSTRUCCIONES GENERALES:

- Lea atentamente cada uno de los enunciados que se presentan a continuación.
- Considere que no aparecen todos los puntos tratados en la encíclica, lo que significa que trabajaremos con los más importantes.
- Responda en el cuaderno de la asignatura.
- Utilice lápiz pasta.
- Revise ortografía y redacción.
- En el caso que corresponda presente el desarrollo.

RESPUESTAS GUÍA ANTERIOR

I. RERUM NOVARUM

1. Conciliar ambas partes involucradas en el conflicto de la cuestión social; propietarios y trabajadores, velando porque se respete la dignidad humana ante la situación económica de ambos.
2. Hace mención que debemos cuidar y respetar la situación económica de otros, sobre todo cuando es más precaria, porque son personas con necesidades más. "El que tiene más, más cuidado de aquello necesita".
3. Significa que no podemos entender las cosas trascendentes de nuestra vida, si a ella no le damos un sentido trascendente, es decir, le debemos dar a la vida un significado mucho más profundo, incluso más allá de lo terrenal, para comprender aquellas cosas que sobrepasan lo superficial.
4. Cobra sentido desde una mirada cristiana, cuando nuestras convicciones están puestas en que la verdadera vida o vida eterna está más allá de las experiencias terrenales. La vida eterna que Cristo nos propone le daría sentido a los procesos de la vida humana.
5. Los bienes materiales no dicen nada de nuestro ser, que tipo de persona somos. Por ello, lo más importante no es todo lo que tenemos, sino que hacemos con la riqueza, ya que somos el reflejo de nuestras decisiones.
6. Las cosas externas o materiales van y vienen, no son imperecederas y deben ser comunes pensando en que estén al servicio de los demás.

I. RERUM NOVARUM

d) Consuelo a los pobres

A los que carecen de bienes de fortuna no deben sentir deshonra, no deben avergonzarse de tener que ganar el sustento trabajando.

La verdadera dignidad y excelencia del hombre consiste en las costumbres, es decir, en la virtud; que la virtud es patrimonio común a todos los mortales y que igualmente pueden alcanzar los altos y bajos, los ricos y los proletarios y que sólo a las virtudes y al mérito, en quienquiera que se hallen, se ha de dar el premio de la eterna bienaventuranza.

Y no solo esto, sino que a los afligidos por alguna calamidad se ve más inclinada la voluntad del mismo Dios, pues bienaventurados llama Jesucristo a los pobres.

e) La obediencia a sus preceptos engendra la verdadera fraternidad

Las dos clases, si a los preceptos de Cristo obedecieran, no solo en amistad, sino verdaderamente en amor de hermanos se unirán. Porque sentirán y entenderán que todos los hombres sin distinción alguna, han sido creados por Dios, Padre común de todos, que todos tienden al mismo bien, como fin, que es Dios mismo, único que puede dar bienaventuranza perfecta a los hombres, que todos y cada uno han sido por favor de Jesucristo igualmente redimidos y levantados a la dignidad de hijos de Dios. Y asimismo, que los bienes de naturaleza y los dones de la gracia divina pertenecen en común y sin diferencia alguna a todo el linaje humano.

3. Acción benéfica de la Iglesia

a) Reformando interiormente la sociedad

Cuando las sociedades se desmoronan, exige la rectitud que, si se quieren restaurar, vuelvan a los principios que les dieron ser. Porque en esto consiste la perfección de todas las asociaciones, en trabajar para conseguir el fin para el que fueron establecidas, de manera que los movimientos y actos de la sociedad no los produzca otra causa sino la que formó a la misma sociedad. Por lo cual, desviarse de su fin es enfermar, volver a él, sanar. Y lo que decimos de todo el cuerpo de la sociedad civil, del mismo modo y con perfectísima verdad, lo decimos de aquella clase de ciudadanos, la más numerosa, que sustenta su vida con su trabajo.

b) Moralizando a los individuos

La Iglesia, de los proletarios quiere y con todas sus fuerzas procura, que salgan de su tristísimo estado y alcancen una suerte mejor. Que los hombres contentos con un trato y sustento frugales, suplan la escasez de las rentas con la economía, lejos de los vicios, destructores, no sólo de pequeñas fortunas, sino de grandísimos caudales y dilapidadores de riquísimos patrimonios.

c) Instituyendo obras de caridad

Pero fuera de esto, provee la Iglesia lo que ve convenir al bienestar de los proletarios, instituyendo y fomentando cuantas cosas entiende que pueden contribuir a aliviar su pobreza. Tanta era entre los cristianos de la antigüedad más remota la fuerza de la caridad, que muchas veces se despojaban de sus bienes los ricos para socorrer a los pobres.

Así la Iglesia como madre común de ricos y pobres, promoviendo en todas partes la caridad hasta un grado sublime, estableció comunidades de religiosos e hizo otras fundaciones para que, distribuyéndose por ellas los socorros, apenas hubiese género alguno de males que careciese de consuelo.

Remedios humanos que la Iglesia aconseja

No puede, sin embargo, dudarse que para resolver la cuestión obrera se requieren también medios humanos. Todos, sin excepción alguna, todos aquellos a quienes atañe esta cuestión, es menester que concurren al mismo fin, y en la medida que les corresponde trabajen por alcanzarlos.

1. La acción del estado

Bueno es, que examinemos qué parte del remedio que se busca se ha de exigir al estado. Los que gobiernan un pueblo deben primero concurrir a la solución del problema de una forma general, con todo el complejo de leyes e instituciones, es decir, haciendo que de la misma conformación y administración de la cosa pública espontáneamente brote la prosperidad, así de la comunidad como de los particulares. Porque éste es el oficio de la prudencia cívica, éste es el deber de los que gobiernan. Ahora bien: lo que más eficazmente contribuye a la prosperidad de un pueblo, es la probidad de las costumbres, la rectitud y orden de la constitución de la familia, la observancia de la religión y de la justicia, la moderación en imponer y la equidad en repartir las cargas públicas, el fomento de las artes y del comercio, una floreciente agricultura y si las hay, otras cosas semejantes que, cuanto con mayor empeño se promuevan, tanto mejor y más feliz será la vida de los ciudadanos. Con el auxilio de todo esto, así como pueden los que gobiernan aprovechar a todas las clases, así pueden también aliviar muchísimo la suerte de los proletarios, porque debe el estado, por razón de su oficio, atender al bien común.

Conteste:

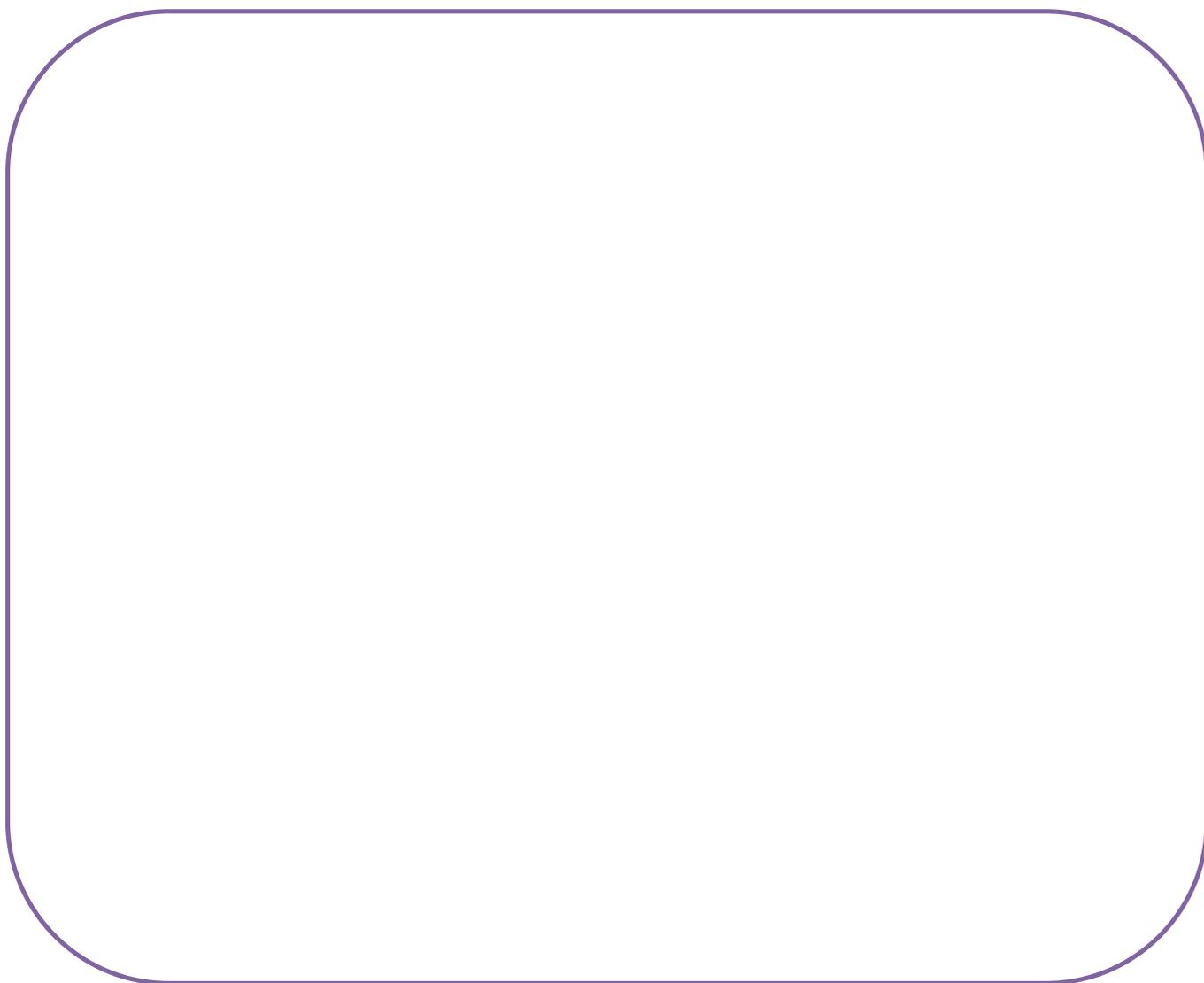
1. ¿Consideras que la sociedad requiere de una reformatión?

2. Explique: “...desviarse de su fin es enfermar, volver a él, sanar”.

3. Explique: “Con el auxilio de todo esto, así como pueden los que gobiernan aprovechar a todas las clases”.

4. ¿Está de acuerdo con la postura de la encíclica respecto a la acción del estado frente a esta problemática? Comente

5. Construya un mapa conceptual¹ que contenga los conceptos e ideas más importantes del texto.



¹ Considere que se debe construir solo utilizando conceptos y conectores: por cada cuadro no más de dos palabras y en cada flecha un conector. Es decir, los cuadros no deben ser párrafos, eso convertiría el mapa en un esquema.